

Mi abuelo lleva toda la vida escribiendo cartas a máquina. Sus dedos han desplazado miles y miles de veces los tipos de su vieja máquina de escribir desde su posición estática hasta los folios que luego terminaban siendo leídos por familiares en distintas partes del mundo. La hoy silenciosa máquina, ha sido testigo ruidosa de alegrías y penas, nacimientos y despedidas, felicitaciones navideñas y lamentos por los tiempos que quedaron atrás. Pero llegó el día en el que la vieja máquina de escribir no pudo trabajar más. A la creciente dificultad en encontrar cintas de tinta para ella, se unió la falta del necesario mantenimiento de sus diferentes elementos (limpieza y lubricado), que terminaron desencadenando la rotura de piezas internas descatalogadas hacía décadas.

Hoy, guiado por sus nietos, el abuelo intenta acostumbrarse a la escritura de cartas en un ordenador. Pero le cuesta mucho. Los teclados modernos son mucho más delicados y los dedos del abuelo insisten en presionar las teclas con fuerza y lentitud. Para su desesperación, el ordenador se empeña en repetir las letras, algo que su vieja amiga nunca habría hecho.

El resultado es que cuando intenta escribir:

Querido hermano, te ...

lo que obtiene son cosas como:

Quuueeriiiiiiido hermaaaanooooo,, ttte ...

Tu trabajo hacer un programa que al ingresarle un texto así:

Hooolllaaaaa,,, vaaaaammmooooosss a ppprrrroogrrraammarr

Devuelva el texto así:

Hola, vamos a programar

Nota: Asuma que el abuelo no utiliza palabras como *perro* e *innovar*. Por lo que no deberías preocuparte porque ocurran cosas como que “Mi perro es lindo” se convierta en “Mi pero es lindo”.

Observación: Cuando termines, piensa cómo se podría solucionar ese problema que ocurre con las palabras que poseen letras dobles como *perro*, *innovar*, *acción*, *carro*, *poseen*, etc.